



## Commemoración en Palo Seco

Texto y foto: Yaidel Rodríguez Castro

Los 145 años del combate de Palo Seco fueron recordados en el mismo sitio donde se yergue el monumento dedicado al Generalísimo Máximo Gómez Báez y esa estratégica victoria sobre las tropas españolas.

La conmemoración acogió la entrega de premios a los investigadores que presentaron las mejores ponencias en el XXIX Simposio de Historia Local, dedicado precisamente a la efeméride; y el intercambio con el poblado como parte de las actividades del Trabajo Comunitario Integrado **Por Nosotros Mismos**.

En ese diálogo se abordaron las principales problemáticas y algunas entidades dieron respuestas a las inquietudes de los habitantes de Palo Seco. El informe presentado por el delegado de la circunscripción, Ramón Ireneo Borrero, precisó las dificultades que persisten en el barrio y lo que se ha hecho como parte del quehacer comunitario para buscar las soluciones.

Entre los principales asuntos comentados en el encuentro se dio especial tratamiento al deterioro de una de las tenderas del asentamiento, que afecta de manera peligrosa a quienes transitan por el lugar y ya ha oca-

sionado la muerte a varias reses.

Otros temas que generaron análisis fueron la necesidad de una mayor protección social a familias de bajos ingresos y con problemas de salud, la falta de medios para el consultorio médico, la insuficiente capacidad de las telecomunicaciones en el poblado, la inestabilidad en el transporte público, el accionar de la Policía frente a las indisciplinas sociales y el quehacer preventivo, y la necesaria atención que deben recibir los campesinos del área.

Aunque los directivos implicados respondieron a las inquietudes del vecindario, en su intervención el vicepresidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular, Jaime Ernesto Chiang, insistió en evaluar mejores alternativas para lo que demanda el pueblo, evitando dar respuestas negativas y sin soluciones.

A propósito de la cita, que devino no solo en un buen debate, sino en un espacio para reflexionar y exponer la experiencia del Grupo de Trabajo Comunitario, se reconoció a Ramón Ireneo.

Luego, las autoridades recorrieron el poblado y visitaron uno de los patios de Referencia, del que destacó la completa variedad de plantas y animales destinados al consumo familiar.

## San Miguel del Rompe, asalto de juventud

● En este diciembre conmemoramos un cuarto de siglo de la declaratoria de San Miguel del Rompe como Monumento Nacional. Justo en el mismo año del aniversario 150 del suceso trascendental acontecido allí el 4 de agosto de 1868, preludio del inicio de la Guerra Grande

Por Esther De la Cruz Castillejo

Llegamos a San Miguel del Rompe con los albores de la mañana. Todavía el menguante de la luna se hacía notar en el cielo y una neblina espesa era dueña del lugar. Con otros tantos tuneros nos alistamos a celebrar el aniversario 25 de la declaratoria de ese sitio como Monumento Nacional.

Encontramos alrededor de 150 jóvenes trastocando la calma habitual de esos lares. Nos dijeron que sí, durmieron cómodos en casas de campaña, muy cerca del obelisco que recuerda la jornada del 4 de agosto de 1868. El día de la reunión conspirativa que trajo hasta estas tierras a los patriotas fundadores de la nación cubana.

En el suelo vimos los restos de las fogatas que les alumbraron la noche y también las cazuelas grandes donde hicieron la caldosa riquísima que les dio fuerzas para esperar el amanecer. No, no sintieron para nada los mosquitos, y eso que los campesinos de por allí cuentan que son muchos a la hora brava en que la tarde cae.

En un dos por tres alistaron las mochilas y se fueron a la siembra de 150 árboles maderables frente a la gran explanada que acogió su descanso; y luego, briosos, a los preparativos del Acto Central. Aparecieron banderas, se organizaron en las sillas y hasta vieron salir al sol en el horizonte y quisieron retener el momento entre selfis y fotos con amigos, maravillados.

A esas horas ya muchos estábamos de pie. Se habían sumado pobladores de Bartle, estudiantes de distintos niveles de enseñanzas, trabajadores agrícolas y de otros sectores. Todos alrededor del conjunto monumental, ahora restaurado en su totalidad, con que el artista Vladimir Góngora rememoró para los tiempos por venir el suceso más trascen-



Foto: Reynaldo López Peña

dente de los acaecidos en aquel paraje.

Después, no hubo tregua para la certeza. La ofrenda floral que los combatientes de la Revolución depositaron en el sitio, las notas del Himno de Bayamo, los actores recordando las razones que siempre nos traen de vuelta a la historia, y la caballería, impresionante, llamando otra vez al combate.

En el acto, recibieron de manos de Lilian González Rodríguez, diputada al Parlamento cubano y presidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular, el carné de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) a 20 nuevos miembros. Se les vio sonreír y encandilarse, lejos del cansancio que llega al subir la mañana a quienes han pasado la noche en plena actividad.

Por su parte, el miembro del Comité Central y primer secretario del Partido en el territorio, Ariel Santana Santiesteban, entregó el carné que los acredita como militantes del Partido a otros cinco tuneros. Llegaron al saludo con botas de trabajo y las camisas sudadas.

Alguien me aseguró, como al desdicho: "Están desde ayer trabajando

mucho para este momento. Todos han tenido una labor destacada en la organización del acto y la limpieza del lugar".

Las voces de los oradores hablaron al porvenir. Primero Víctor Manuel Marrero, historiador de la ciudad, recordando la impronta de Vicente García y su peso mayúsculo en la Guerra Grande; después Osmel Osorio, primer secretario de la UJC en la provincia, perpetuando a Fidel Castro y su paso despabilado por este espacio del mundo. Cerró Irma María Guerra, primera secretaria del Partido en el municipio de Las Tunas, con la voz comprometida con el legado que nos alcanza, en nombre de la Patria.

El polvo nos acompañó en el camino de regreso. Una maestra, muy cerca de mí, comentaba: "Lo grabé todo. Se lo voy a poner en la escuela a los pioneros que hoy no pudieron llegar. Ha sido esta una clase estupefanda".

La calma volvió, de seguro, hasta los predios de San Miguel del Rompe. Un punto geográfico medular en la historia fecunda de este país que despierta, cada día, con sus hijos de cualquier época, orgullosos de su estela.

## El bombardeo a Manatí

Por Juan Morales Agüero

Aquel 2 de diciembre de 1958, Manatí despertó bajo el estruendo de las bombas y el tableteo de las ametralladoras. Serían aproximadamente las 8:00 de la mañana cuando un avión B-26 de procedencia norteamericana y con base en Camagüey comenzó a dejar caer su mortífera carga sobre instalaciones civiles, con el obvio propósito de aniquilar a los guerrilleros del Ejército Rebelde que, desde el 29 de noviembre, habían tomado virtualmente el poblado.

La primera bomba cayó sobre el almacén de útiles del ingenio -recuerda Raúl Galguera, un manatiense que vivió aquellos trágicos momentos-. Enseguida ocurrió un incendio, que fue sofocado a duras penas. Después tomaron como blanco al colegio de monjas, sobre el que dirigieron ráfagas de calibre 50. Luego vino el drama: la bomba que detonó cerca del almacén de víveres, bajo cuyo andén estaban refugiados muchos vecinos del lugar, dejó un saldo de nueve civiles muertos.

Los rebeldes habían entrado al batey de Manatí con el propósito de hacerse de un potente compresor para volar el puente sobre el río Jobabo y aislar en consecuencia el principal teatro de operaciones que era la antigua provincia de Oriente. Durante el tiempo que estuvieron en estos



predios, sitiaron el cuartel de la tiranía, pero no lograron tomarlo.

Los soldados batistianos pensaban que debajo del almacén existía un emplazamiento rebelde -dice Galguera-. En realidad, todos los que allí se guarecían eran civiles. La cercana estación de ferrocarril sí estaba en poder de los barbudos. Ese día murieron José Galguera, Benita Ocampo, Ricardo Peña, Víctor Tamaño, Escolástica Mejías, Naud Barret, María Méndez, Nieves Carmenate y Nereyda Mejías.

Ante el acoso de que eran objeto por parte de los rebeldes, los guardias de la tiranía pidieron refuerzos. Se les envió entonces un pequeño contingente de tropas al mando del capitán Gómez Camejo. La desproporción de hombres y medios de

combate aconsejó a los guerrilleros retirarse de la zona, lo cual se concretó a las 4:00 de la mañana, no sin cumplir su principal objetivo, que era llevarse el compresor del ingenio.

Ese día, Manatí en pleno lloró a sus muertos. El odio a la dictadura y a su brazo armado alcanzó su clímax. Te podrás imaginar -reflexiona Raúl- cómo se podría sentir un pueblo al que le aniquilan nueve hijos sin que hubiera ni una sola baja entre la gente de uniforme.

Han transcurrido 60 años de aquel infausto 2 de diciembre de 1958. Por fortuna, los días de Batista estaban por entonces contados. Sin embargo, Manatí continúa recordando a sus víctimas, devenidas mártires, a quienes el sentimiento popular jamás podrá olvidar.

## Efemérides

Semana del 7 al 13 de diciembre

Por Yda Lidia Fernández O' Farrill

- 7/1958: Caen combatiendo los revolucionarios Carlos Sosa Ballester y Waldemar Peña Echavarría.
- 8/1956: Asesinan a los expedicionarios del Granma Luis Arcos Bergnes, Félix Elmusa Agaísse, Santiago Hirtzel González, Andrés Luján Vázquez, José Ramón Martí-

nez y Armando Mestre Martínez.

- 9/1958: Muere el revolucionario Rafael Martínez Martínez.
- 10/1898: Firman el Tratado de París. Fin de la Guerra del 95.
- 12/1936: Natalicio del revolucionario Eduardo Pérez Sánchez.